

OPINIÓN

Cartas al director

Por la custodia compartida

Tras la separación, compré piso cerca de mi hija. Su hipoteca, el 50% de mi nómina (no debí pagar también hipoteca familiar, como les pasa a otros). La pensión a favor de mi hija, la tercera parte de lo que gano ahora. Si el sacrificio es bueno, prefiero preguntarlo a mi hija, no a Luisa Castro, por dos razones: esa opinión me interesa más y Castro, a su vez, me preguntaría "¿Desde cuándo los hijos necesitan al padre y a la madre a partes iguales?". De eso es su artículo, de números, no de afecto. Al entrar al trapo que nos tiende, mediremos cuánto necesita el niño a los padres: al 50% o al 99% a uno y el 1% al otro (para pagar). Y cuantificaremos lo que da de sí la pensión de alimentos del padre, ignorando además quién se queda con el domicilio.

Pero, sobre todo, no preguntaremos a los varones qué prefieren: compartir gastos y cuidados o pagar mucho más, que es lo que Castro desea, a cambio de que nuestros hijos se queden sin padre. La custodia compartida, dice Castro, no debe ser impuesta. La monoparental sí; a favor de la madre, naturalmente. Ante ese alegato, no entiendo por qué nos asusta con el *pater familias* romano, árabe o protocristiano, pues, haciendo números, la situación del padre separado es hoy, más bien, para comer en Cáritas, lo que ya ocurre.— **Francisco Rubio Martínez**. Alicante.

Paliar el hambre

La coincidencia en la ausencia de soluciones de la FAO para paliar el hambre de cerca de 1.000 millones de personas y las medidas propuestas en el Parlamento Europeo para expulsar a los que pretendan emigrar a lugares en los que el problema principal relacionado con la alimentación es la obesidad, no parece casual. Es la consolidación de la insolidaridad y la injusticia, del sálvese quien pueda. Mientras se aprueban y ponen en marcha estas nuevas nor-

Que retengan a nuestros médicos

Por favor, que alguien me lo explique porque no lo entiendo. Los médicos españoles emigran al extranjero para ejercer, y en nuestro país, mientras, se están planteando homologar el título antes de tiempo a médicos extranjeros para que puedan trabajar aquí.

Ahora resulta que tenemos un gran déficit de médicos, pero permitimos que los nuestros se vayan. En Cataluña faltan 154 y la Generalitat está pidiendo que se agilicen los trámites para la homologación de títulos. En Andalucía cifran en 500 médicos de familia y 300 de otras especialidades los que faltan, y lo gracioso es que 110 médicos sin título homologado ya están trabajando por la sa-

mas, los alimentos escasean, los precios se disparan, y algunos inversores privados se lanzan a comprar tierras de cultivo y fertilizantes en países que no podrán pagar por los productos que se obtengan, algo similar a lo que ha sucedido en el mercado farmacéutico.

Pero 1.000 millones de personas hambrientas son muchas personas. Si 5 de cada 100 intentaran sobrevivir emigrando, serían 50 millones. El cambio climático y la crisis económica no van a contribuir a mejorar la situación. Si las cosas pintan mal para nosotros, cómo será para ellos. Ante la falta de voluntad de las organizaciones internacionales que nos representan de ayudar al desarrollo social y económico de estos países, me pregunto cuántas nuevas directivas, prohibiciones, centros de detención, sistemas tecnológicos de vigilancia, patrulleras, helicópteros, aviones y ejércitos necesitaremos en el futuro para mantener nuestra burbuja de prosperidad adiposa intacta.— **Ana Alonso F. Aceytuno**. Las Palmas de Gran Canaria.

Mendoza y los gitanos

"... Lo que les sigue caracterizando como colectivo es su forma de vivir desarraigada, excluyente y voluntariamente marginada de toda sociedad". "... A veces su ca-

lud de los andaluces. Y digo yo, ¿no sería más fácil, en vez de permitir que se vayan nuestros médicos, tratar de retenerlos? Porque haberlos, haylos, y a nadie se le escapa que si se van a otro país es porque les ofrecen mejores condiciones laborales. Si las comunidades autónomas mejorasen esas condiciones, porque son ellas quienes tienen las competencias, a lo mejor no había un éxodo de médicos.

Y sobre todo, no estarían poniendo en entredicho la calidad de la sanidad que vamos a recibir. Porque la falta de previsión de los Gobiernos no tenemos por qué pagarla los pacientes.— **Verónica Palomares Ballesteros**. Parla, Madrid.

rácter apasionado les impulsa a echar mano de la navaja". "... En el fondo son lo que siempre fueron, aquello para lo que estaban genéticamente programados: gente de la farándula". "... Los gitanos, empeñados sin saberlo en cumplir su extraño destino histórico, persisten en una condición que han asumido sin concesiones y hasta las últimas consecuencias".

Aun siendo frases sacadas de su contexto, no deja de ser éste un artículo firmado por un escritor de la talla de Eduardo Mendoza y publicado, el pasado 11 de junio, en *La cuarta página* de la sección de Opinión de un diario del prestigio como es EL PAÍS. Es una pena que, tras el reciente interés mostrado por su diario hacia los gitanos a raíz de los sucesos racistas de Italia, tanto en la información a cargo de Miguel Mora como en la opinión de algunos de sus columnistas (Manuel Rivas, Rosa Montero...), se descuelguen ahora con un texto, en tan preeminente lugar, que constituye un flaco favor hacia los gitanos españoles y su imagen social, bastante deteriorada por arraigados estereotipos y prejuicios.

Lamentamos que se haya perdido la ocasión para abordar con más seriedad y conocimiento de causa la cuestión gitana en España, una asignatura pendiente desde hace ya seis siglos, y, por el contrario, se continúen difundiendo este tipo de visiones, en parte

bienintencionadas, pero con un aire romántico y decimonónico que ya toca superar.— **Benjamín Cabaleiro**, responsable de Comunicación de la Fundación Secretariado Gitano. Madrid.

Retroceso laboral

La aprobación el pasado lunes de la directiva en la que los ministros de Trabajo europeos elevan de 48 a 60 horas el límite de la semana laboral ha generado respuestas dispares. ¿Cómo puede ser que tras la desaparición de una conquista sindical de hace 90 años salga Vladimir Spidla, a la sazón comisario de Empleo y Asuntos Sociales, diciendo que esta directiva es "el mayor paso adelante para los trabajadores europeos" y que refuerza el diálogo social?

Es el momento de que los medios de comunicación y otros agentes sociales ayuden a generar opinión pública ante un asunto de tanta relevancia, para que los ciudadanos comprendan qué ha ocurrido, cómo hemos llegado a esta situación y cuáles serán los efectos reales si esta directiva es aprobada en los mismos términos por el Parlamento Europeo. Los ciudadanos tienen derecho a saber, sobre todo cuando se trata de algo tan fundamental como es una transformación radical del derecho laboral.— **Francisco Penalva Zuasti**. Madrid.

Algo no cuadra

Como diría un castizo, me he puesto a echar números. En el año 2000, un dólar valía 200 pesetas o, lo que es lo mismo, 1,20 euros. Un barril de petróleo costaba 60 dólares o 72 euros al cambio de entonces. ¿Recuerdan lo que costaba un litro de gasolina en verano de 2000? Yo se lo digo: 0,84 euros.

El pasado día 9 de junio, el barril de petróleo estaba a 126,4 dólares, que a un cambio de 0,63 euros por dólar son 79,63 euros, o sea, poco más del 10% más caro el barril de petróleo que hace ocho años, en euros.

El día 6 de junio, en la misma gasolinera, pagué el litro de gasolina a 1,242 euros, es decir, casi un 48% más cara. Supongo que habrá una explicación, pero yo no la conozco. Algo no cuadra.— **Casimiro Pastor Millán**. Ciudad Real.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Una selección más amplia de cartas puede encontrarse en www.elpais.com.

CartasDirector@elpais.es

■ Fe de errores

► En el artículo *El pabellón de la esperanza*, publicado en el suplemento *Expo Zaragoza 2008* del 12 de junio de 2008, se decía que Elena Espinosa y Manuel Marín participarían en el Congreso Escolar Ibérico contra el Cambio Climático organizado por Intermón Oxfam. Ambos fueron invitados por la ONG, pero, por diversos motivos, declinaron la invitación. Intermón Oxfam, sin embargo, no corrigió su programa.

► Robert Langer ha recibido el Millennium Prize de Tecnología, y no un Nobel como se decía en la sección de Sociedad de ayer.

La energía necesita una respuesta europea

vienda, los transportes y la industria, van a tener que adaptarse.

La solución consiste en acelerar estas medidas, entre otras cosas porque ésa es la mejor forma de transmitir un mensaje claro a los productores de combustibles fósiles. Usando como ejemplo los resultados conseguidos por Portugal en apenas tres años de desarrollo de las energías renovables, se demuestra que está al alcance de Europa avanzar en tal sentido con más rapidez de lo que muchos pensaban.

No podría haber peor mensaje que el de una Europa incapaz de desarrollar las energías renovables, de aumentar su eficacia

energética, de modernizar su sistema de transportes y de promover mercados más transparentes y con mayor competencia.

Sin embargo, no podemos engañarnos, esta adaptación no va a acaecer de la noche al día, ni va a resultar gratis. Llevará tiempo y tendrá costes. Nuestra misión es que sea tan rápida y que tenga costes tan bajos cuanto sea posible. Hasta entonces, ¿con qué precios vamos a convivir? A finales de año, ¿el precio del petróleo será de 100 o de 200 dólares por barril? Hay quien dice que el precio del petróleo llegará rápidamente a los 200 dólares por barril, pero también hay quien defiende que acabará por bajar bastante.

Entiendo que los mercados no están funcionando de forma adecuada y que los precios están siendo fuertemente influidos por la especulación financiera, lo que, por otra parte, es también la opinión de la OPEP. Te-

niendo en cuenta los datos de la OPEP relativos a los niveles de producción y a las reservas, no deja de ser sorprendente que los precios se hayan acelerado desde el verano, cuando estalló la crisis de las *sub-prime*, y los mercados de las acciones bajaron. Todo indica que la especulación

La especulación se ha transferido desde las 'subprime' al petróleo y los alimentos

se ha transferido del mercado de las *sub-prime* y de las acciones hacia el mercado del petróleo, las materias primas y los productos alimenticios. La idea de que nuestros países se hayan convertido en rehenes de los especuladores internacionales puede contribuir a crear entre los europeos grandes resisten-

cias en relación con el modelo de globalización en el que vivimos.

En la misma línea defendida recientemente por Gordon Brown, considero que Europa necesita de forma urgente una estrategia internacional, en colaboración con los países productores de petróleo, con vistas a asegurar un funcionamiento más transparente del mercado.

De la misma forma que en el siglo XVI los corsarios pusieron en peligro el éxito de la primera experiencia de globalización, hasta que fueron vencidos, los especuladores financieros son los grandes enemigos de la actual experiencia de globalización. Sin una reglamentación adecuada, los mercados financieros podrían provocar situaciones totalmente indeseables.

A nivel europeo, la agenda consiste, por tanto, en lo siguiente:

Primero, acelerar la adopción de medidas estructurales

para reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles, a través del desarrollo de las fuentes renovables, de una mayor eficacia energética y de la racionalización de los sistemas de transportes.

Segundo, estimular una estrategia internacional con vistas a un funcionamiento más transparente de los mercados.

Tercero, desarrollar una línea de políticas destinadas a apoyar a las familias de rentas más bajas y a las empresas más frágiles, sin que con esto enviemos señales equivocadas y pongamos en peligro los equilibrios que tanto nos ha costado consolidar.

Esta respuesta ha de ser organizada con la mayor urgencia. El tiempo corre. Europa tiene que actuar de forma coordinada.

Manuel Pinho es el ministro de Economía de Portugal.

Traducción de Carlos Gumpert.